

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Psicología

Carrera Psicología Educativa

Inteligencia Emocional en estudiantes de primer y último ciclo de la carrera de psicología periodo 2023-2024

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Psicólogo Educativo


Autores:

Erika Paulina Pasaco Romero

Christian Anibal Pacheco Mocha

Director:

Walter Marcelo Bernal Arellano

ORCID:  0000-0002-2334-6499

Cuenca, Ecuador

2024-09-09

Resumen

La Inteligencia Emocional es la habilidad para comprender, aceptar y guiar nuestras emociones de forma adecuada; favorece al correcto manejo de las habilidades sociales, académicas y laborales y previene la presencia de conductas disruptivas, ansiedad, depresión, estrés y el consumo de sustancias. Se hace imperiosa entonces la necesidad del manejo de Habilidades de Inteligencia Emocional, en todas las profesiones, y mucho más en aquellas, como la psicología, en donde se trabaja con problemas emocionales o cognitivos y conductuales de las personas que atraviesan una situación de vulnerabilidad. El objetivo de este estudio cuantitativo descriptivo, de diseño no experimental y corte transversal fue describir las dimensiones de Inteligencia Emocional en estudiantes de primer y último ciclo de la carrera de Psicología, utilizando una población de 233 estudiantes. Se aplicó la escala de Inteligencia Emocional de Wong-Law Emotional (WLEIS-S) adaptada al español y una ficha sociodemográfica. Los resultados de la investigación revelaron que, en los estudiantes de psicología de la Universidad de Cuenca la dimensión de Percepción Interpersonal existe puntajes más altos en el noveno ciclo. Sin embargo, la Regulación Emocional muestra una puntuación menor en el primer ciclo, lo que sugiere que existen dificultades en el manejo constructivo de las emociones. Además, al considerar variables sociodemográficas, como la edad, género y lugar de procedencia, se observan diferencias en las puntuaciones de Inteligencia Emocional en los dos grupos.

Palabras clave del autor: regulación emocional, habilidades sociales, dimensiones de inteligencia



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

Emotional intelligence is the ability to understand, accept, and guide our emotions appropriately, favors the correct management of social, academic, and work skills, and prevents the presence of disruptive behaviors, anxiety, depression, stress, and consumption of substances. The need to manage Emotional Intelligence skills becomes imperative in all professions, and much more so in those where we work with emotional or cognitive and behavioral problems of people going through a situation of vulnerability, such as in Psychology. The objective of this descriptive quantitative study, with a non-experimental design and cross-sectional design, is to describe the dimensions of Emotional Intelligence in students in the first and last cycle of the psychology degree using a population of 233 students. The Wong-Law Emotional Emotional Intelligence scale (WLEIS-S), a Spanish version, and a sociodemographic survey were applied. The results reveal that in psychology students at the University of Cuenca, the dimension of Interpersonal Perception has higher scores in the ninth cycle. However, Emotional Regulation shows a lower score in the first cycle, suggesting the presence of difficulties in the constructive management of emotions. Furthermore, when considering sociodemographic variables, such as age, gender, and place of origin, differences are observed in the EI scores in the two groups.

Autor keywords: emotional regulation, social skills, dimensions of intelligence



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Introducción	10
Preguntas de la investigación y objetivos	16
Objetivo General	17
Objetivos Específicos	17
Proceso metodológico	17
Tipo de estudio	17
Participantes	17
Instrumentos	18
Procedimiento de la Investigación	18
Procesamiento de Datos	19
Presentación y análisis de resultados	20
Conclusiones	25
Recomendaciones y limitaciones	26
Referencias	28
Anexos	34
Anexo A Escala de Inteligencia Emocional de Wong y Law (WLEIS-S)	34
Anexo B Ficha sociodemográfica	35
Anexo C Carta Compromiso	36
Anexo D Consentimiento Informado	37

Índice de tablas

Tabla 1..... 20
Tabla 2..... 23
Tabla 3..... 24

Dedicatoria

Dedico el presente trabajo a mi esposo, mi hijo, mis padres y hermanos, quienes han sido testigos del esfuerzo invertido durante todo este trayecto. Su aliento, apoyo, amor y paciencia han sido fundamentales para que no me rinda y para que crea en mí y en mis capacidades para alcanzar mis metas y objetivos.

Gracias.

Erika Paulina Pasaco Romero

Dedicatoria

Dedico este trabajo a todas las personas importantes en mi vida que me han brindado palabras de aliento. Agradezco a Dios por darme la fortaleza, sabiduría y paciencia necesarias para alcanzar esta meta, y en especial a mis padres, por todo su amor y motivación para seguir adelante. También a mis hermanos, por su apoyo incondicional a pesar de las adversidades y por nunca dejarme solo. Finalmente, pero no menos importante, a mi fiel compañero y mascota, Benji.

Gracias.

Christian Anibal Pacheco Mocha

Agradecimiento

Agradezco a Dios y a mis padres, quienes me han enseñado el valor de la responsabilidad, la paciencia, la tolerancia y la resiliencia. Han sido los pilares principales durante este trayecto universitario.

A mi esposo, Roberto, le agradezco profundamente por su apoyo incondicional en todo momento y en cada decisión que he tomado en esta etapa. A mi hijo, Emiliano, quien ha sido mi compañero incondicional y el principal impulso para alcanzar mis metas y sueños.

Finalmente, doy las gracias a mis hermanos, quienes siempre me han brindado una palabra de aliento y me han impulsado a no darme por vencida.

Gracias.

Erika Paulina Pasaco Romero

Agradecimiento

Dedico este trabajo a todas las personas importantes en mi vida que me han brindado palabras de aliento. Agradezco a Dios por la fortaleza, sabiduría y paciencia para alcanzar esta meta.

A mis padres, por su amor, motivación y sacrificios que me han inspirado a no rendirme. A mis hermanos, por su apoyo incondicional y compañía en los momentos difíciles. A mis amigos, por su amistad y ánimo constante. A mis profesores y mentores, por sus enseñanzas y consejos fundamentales en mi desarrollo.

Finalmente, a mi fiel compañero y mascota, Benji, por su lealtad y cariño incondicional, brindándome consuelo y alegría.

Gracias a todos ustedes por estar conmigo en este viaje. Este logro también es suyo.

Christian Anibal Pacheco Mocha

Introducción

La Inteligencia Emocional (IE) es un constructo psicológico considerado como una habilidad esencial para el éxito personal, académico y profesional, así como para la salud mental y las relaciones interpersonales. Un deficiente nivel de IE genera consecuencias negativas (Goleman, 1995). Desde el campo de la psicología, se pretende trabajar en el desarrollo de la IE y corregir conductas disruptivas o dañinas para la vida de los individuos debido a que la persona al atravesar por diferentes etapas del desarrollo, experimenta diversos cambios, especialmente en la etapa universitaria donde existe una mayor predisposición a caer en conductas de riesgo.

Para entender qué es Inteligencia Emocional y cuáles son sus postulados, a continuación, de manera breve, abordamos los conceptos de inteligencia y emociones.

La Inteligencia, según Thorndike (1920), es aquella capacidad que permite comprender y motivar al individuo; está relacionada con aspectos interpersonales, y le posibilita responder al individuo adecuadamente en entornos sociales. Para Wechsler (1940), la inteligencia parte de una corriente abstracta que favorece al desarrollo del éxito en los diferentes entornos en los que se desenvuelve la persona, en especial en lo académico. De manera similar, Sternberg (1997), refiere que la inteligencia surge en función de tres habilidades cognitivas: creativas, analíticas y prácticas, las cuales prescriben el éxito cuando existe un punto de equilibrio entre éstas.

Por otra parte, Howard Gardner (1983) manifiesta que la estructura de la mente está compuesta por ocho tipos de inteligencia: la kinestésica, lógico-matemático, lingüística, naturalista, musical, espacial, interpersonal e intrapersonal. El mismo autor refiere que existen múltiples inteligencias que permiten al ser humano adquirir ciertos aprendizajes que favorecen al rendimiento académico; el aprendizaje se vuelve individualista y depende de la habilidad de cada estudiante para adquirirlo (Arciniegas et al., 2021). En términos generales, la inteligencia incluye procesos cognitivos y comportamentales que favorecen en la toma de decisiones, capacidad para resolver problemas, planificación, flexibilidad entre otras, pues se concibe como una habilidad general propia del ser humano (Ardila, 2011).

En cuanto a las emociones, estaban consideradas como perjudiciales o perturbadoras para el pensamiento y la toma de decisiones durante la mayor parte de la historia de la filosofía occidental. Sin embargo, a finales del siglo XIX, Darwin (1872) comenzó a reconocer el valor adaptativo de las emociones en la comunicación y el comportamiento debido a la activación de respuestas como la lucha o la huida ante el peligro. Aunque estas ideas estaban

bien asentadas y convencieron a gran parte de la comunidad científica, el estudio de las emociones no se desarrolló hasta que la posición conductista perdió su influencia (Mestre, 2006). Por lo tanto, una definición que puede sintetizar los diferentes enfoques acerca de las emociones y los procesos que intervienen en las emociones, es la propuesta de Oliveros (2019) quien señala que las diferentes emociones, son respuestas ante estímulos que recibimos del entorno. La intensidad de las emociones está en función a la subjetividad que realicemos sobre cómo estos estímulos van a afectar en nuestro bienestar.

En base a los constructos antes mencionados, podemos definir entonces a la IE, como la capacidad de percibir, utilizar, comprender y regular eficazmente las emociones propias y ajenas con la finalidad de la adaptación al contexto social (Mayer y Salovey, 1990). En la actualidad, la IE debe comprenderse desde una mirada interdisciplinar por la relación de los componentes cognitivos y emocionales. La IE involucra la conducta de las emociones en referencia a los sentimientos y los procesos cognitivos generados por la expresión emocional (Mayer et al., 1999; Fernández-Berrocal y Ruiz, 2008).

El modelo de las competencias emocionales de Goleman (1995), señala que la IE tiene relación con el autocontrol, entusiasmo, perseverancia y motivación. Además, este autor norteamericano demostró que las personas con un coeficiente intelectual normal e inclusive bajo, pueden resolver problemáticas emocionales cotidianas en comparación con personas de un coeficiente intelectual alto. En base a esta premisa, Goleman (1995) estableció que, en algunos casos, la IE podría ser superior al coeficiente intelectual lo que permite comprender la función de las emociones con la finalidad de controlar y regular las mismas. También, mejora la calidad de vida a través de la autorregulación emocional y permite el control de impulsos con la finalidad de tener una conducta que facilita una adaptación al contexto social.

El modelo del constructo de Inteligencia Emocional, plantea cuatro dimensiones: el primero concierne al Conocimiento de uno mismo, que refiere el reconocimiento y expresión de las emociones con la finalidad de profundizar el conocimiento y la exploración emocional. El segundo trata de la Autorregulación, que es el manejo de las emociones orientadas a la adaptación del entorno social y el optimismo. El tercero es la Conciencia social, que refiere a entablar relaciones interpersonales mediante la empatía y la conciencia organizacional.

Finalmente, la Regulación de las relaciones interpersonales, la cual hace mención al liderazgo, resolución de conflictos, y la colaboración social por medio de la persuasión (Goleman, 2012). De la misma forma, el modelo de IE desarrollado por Bar-On (2006), postula que la Inteligencia Emocional-Social (IES), surge de acuerdo a la supervivencia y funcionalidad de las emociones dado que éstas se manifiestan en todas las especies según la teoría planteada por Darwin en 1872. Es

decir, la IES pretende que las personas puedan comprender y asimilar cambios propios y ajenos de forma objetiva y con una toma de decisiones adecuada a través de las exigencias sociales.

Bisquerra (2009) en su modelo de competencias emocionales, hace mención al conjunto de habilidades, destrezas y actitudes para tomar decisiones, expresar y regular emociones con la finalidad de mejorar el bienestar personal y social. El modelo de Bisquerra (2009) engloba los siguientes elementos: en primer lugar, se encuentra la Conciencia emocional que es la habilidad para reconocer las emociones propias y ajenas y tomar decisiones con base en la triada de emoción, pensamiento y conducta. En segundo lugar, está la Regulación emocional que implica modular las emociones de forma adaptativa al contexto social y ser consciente de la relación entre las emociones, procesamiento cognitivo y la conducta ocasionada por esta modulación. Su finalidad es la autorregulación de emociones positivas. En tercer lugar, tenemos a la Autonomía emocional que engloba el Conjunto de habilidades que permiten la búsqueda de ayuda para la solución de problemas. Integra la autoestima, motivación, autoeficacia, actitud positiva, ética y resiliencia. En cuarto lugar, se encuentran las Competencias para la vida y el bienestar que se define como el conjunto de capacidades que permiten la resolución de problemas personales, sociales, familiares y laborales que buscan el bienestar emocional. Están compuestas por recursos personales, bienestar personal, y la habilidad para disfrutar las experiencias positivas de la vida.

Finalmente, referimos al modelo de la IE de Mayer y Salovey (1990), en el que explican los cuatro componentes de la IE. Primero, el conocimiento de las propias emociones, la autoconciencia de las emociones y sentimientos mediante la autoobservación y la autoevaluación para el reconocimiento de las emociones. Segundo, el Manejo emocional adecuado, mediante la autoconciencia en el que existe un control adecuado de las emociones al momento de expresarlas. Tercero, Motivación, que es la habilidad de jerarquizar las emociones con base en objetivos de una tarea específica; y, el cuarto, la Empatía, que supone el reconocimiento de las emociones de los demás mediante el autoconocimiento de las propias emociones con la finalidad de mejorar las habilidades sociales (Sotelo et al., 2019).

En síntesis, el modelo de las habilidades emocionales según Mayer y Salovey (2000), enfatiza en la percepción, comprensión y uso de la información emocional, para orientar el pensamiento y las decisiones con la finalidad de mejorar las habilidades sociales, empatía, entendimiento y manejo de las emociones.

Según Mayer y Salovey (1990), la Inteligencia Emocional está conformada por cuatro dimensiones: Percepción emocional: implica percibir, identificar, valorar y expresar las emociones de forma correcta.

Facilitación emocional del pensamiento: considera que las emociones son sentidas e ingresan a

los sistemas cognitivos del individuo lo que favorece a la integración de la emoción y el pensamiento.

Comprensión emocional: las emociones influyen en las relaciones interpersonales.

Regulación emocional: consiste en la gestión emocional influenciada por los pensamientos debido a que promueven el crecimiento a nivel personal, emocional e intelectual.

Es por esto que el modelo de las habilidades emocionales de Mayer y Salovey establece a la IE como parte de una serie de habilidades cognitivas causadas por el procesamiento de emociones (Caruso et al., 2016).

La IE se nutre de los modelos teóricos de Mayer y Salovey (1990), Goleman (1995), Bar-On (2006) y Bisquerra (2009). Es por ello que la IE busca detallar la forma en que comprendemos las emociones propias y ajenas; además, la relación que tenemos con el contexto social y la forma cómo se resuelven los problemas cotidianos (Abella, 2019).

Adicionalmente, la IE permite resolver situaciones estresantes de forma adecuada, incrementa el rendimiento académico y mejora el bienestar psicológico en los estudiantes universitarios debido a que aumenta la comprensión de la conducta en los pares y permite percibir, analizar y regular las emociones (Wang et al., 2016). De acuerdo con los postulados teóricos de Mayer y Salovey (1990), las personas con una IE adecuada podrán contar con la habilidad para identificar, reconocer y expresar emociones, razón por la cual aumenta su crecimiento emocional y de razonamiento. Dicho de otro modo, las personas con una IE alta, son conocedores de las emociones propias y ajenas mediante la comunicación y su conducta adecuada del manejo de las emociones (Niño-González et al., 2017).

La IE tiene un rol fundamental en distintos ámbitos en los que se desenvuelve el sujeto, ya que, “los procesos motivacionales, emocionales y cognitivos, generan un mayor control en la toma de decisiones, facilita la resolución de problemas y la adaptación al medio” (Sánchez-Gómez et al., 2021, p.11).

En el ámbito universitario, por lo general, los estudiantes llevan un estilo de vida poco saludable debido a que en su mayoría consumen bebidas alcohólicas, tabaco y otro tipo de sustancias tóxicas. Adicionalmente, mantienen dietas poco equilibradas que incluyen comidas rápidas y/o chatarra lo cual conlleva ciertas repercusiones en la salud a nivel físico y mental (Jiménez y Ojeda, 2018).

Así mismo, Tarazona et al. (2022) refieren que, los jóvenes universitarios al estar en constante formación académica, en su mayoría, son capaces de desarrollar estrategias de afrontamiento frente al problema y establecer relaciones interpersonales estables. No obstante, experimentan un mayor grado de responsabilidad, lo que puede repercutir en su salud por la presencia de agentes estresores (Sánchez-Padilla et al., 2014).

En una investigación realizada en Colombia, Ladino y Gómez (2020) encontraron que los estudiantes universitarios experimentan una mayor responsabilidad debido a las exigencias académicas por lo que son más vulnerables a padecer problemas de estrés. Orejena et al. (2020) manifiestan que el desarrollo de la IE permite mejorar la salud mental y las relaciones interpersonales. De igual manera, Páez y Castaño (2014) indican que los universitarios que cuentan con un mayor nivel de IE, reportan en menor grado síntomas físicos, depresión y ansiedad social, lo que se atribuye al empleo activo de estrategias de afrontamiento centradas en la solución de problemas.

De manera similar, en otra investigación realizada en Colombia, se evidenció ciertas conductas de riesgo en universitarios relacionadas al consumo de tabaco, donde el 29.7% de la población se encontraba entre fumadores esporádicos y habituales. Por otro lado, el consumo de alcohol, se dio en un 34.6 %, lo que indica un promedio de consumo de 42.92 veces al año, con máximo de 260 veces y mínimo de 2 (Páez y Castaño, 2012).

Otras de las conductas de riesgo que se pueden apreciar en un estudio realizado en la Universidad Estatal a distancia, en Costa Rica, Villalobos (2023) argumenta que las mujeres presentan indicadores fisiológicos de ansiedad y variaciones emocionales en mayor medida a diferencia de los hombres, ya que son más sensibles a situaciones sociales que activan estos patrones.

De manera similar, un estudio realizado en Ecuador, revela que las conductas de riesgo que presentan los estudiantes universitarios cuencanos fue el consumo de alcohol y altos niveles de estrés en estudiantes que iniciaron su carrera universitaria (Quinteros, 2020).

Por lo tanto, los estudiantes universitarios al estar expuestos a situaciones estresantes son más propensos a presentar ciertas conductas de riesgo, por lo que resulta importante establecer que el desarrollo de la IE en estudiantes universitarios permite mejorar la salud mental y las relaciones interpersonales.

Luy-Montejo (2019), por ejemplo, considera que la educación emocional permite desarrollar habilidades sociales positivas entre pares y resolver problemas, lo que aumenta el sentido de pertenencia grupal y una adecuada expresión emocional. La Inteligencia Emocional favorece al desarrollo del bienestar psicológico y un buen rendimiento académico (Parhiala et al., 2018).

Además, aquellos universitarios que están por concluir sus estudios han desarrollado habilidades intelectuales, sociales, participación familiar, autoconcepto y autoconocimiento emocional adecuado intelectuales (Pinilla et al., 2014).

Hechas estas consideraciones, diversas investigaciones acerca de la IE en estudiantes universitarios de psicología tanto en contextos internacionales, nacionales y locales, refieren que

el poseer habilidades de inteligencia emocional influye positivamente en el bienestar de esta población estudiantil.

En un trabajo realizado en España por García-Blanc et al. (2020), por ejemplo, se encontró que la educación en IE mejora la resolución de problemas permitiendo la conciencia emocional, reducción de impulsividad y aumento de la comunicación asertiva en los estudiantes.

De igual manera, Sánchez-Álvares et al. (2020) demostró en un estudio con una población de estudiantes universitarios españoles, que la gratitud, optimismo e inteligencia emocional, permite obtener bienestar psicológico y reduce el estrés académico. La IE permite gestionar de forma adecuada las emociones, lo que permite a los estudiantes universitarios afrontar de manera adecuada a los eventos estresores que experimentan en el contexto académico.

Otra investigación realizada en España en IE, es el análisis hermenéutico de Niño-González et al. (2017). Estos investigadores refieren que los estudiantes universitarios que cuentan con un nivel alto de IE, presentan cualidades emocionales que mejoran las relaciones sociales y con ello un nivel adecuado de bienestar psicológico.

Asimismo, Duarte (2018) en una investigación realizada en Honduras, encontró que la IE en estudiantes de primer año de la carrera de psicología, presentaron una limitación en el manejo emocional, buena atención emocional y una adecuada claridad de las emociones. Eso quiere decir que los estudiantes universitarios de psicología, atienden sus emociones, pero no cuentan con las herramientas necesarias para regular las mismas.

De acuerdo con el trabajo de Tisocco et al. (2019), realizado en Argentina con estudiantes universitarios de la carrera de Psicología, demostró que los estudiantes de una edad media de 25 años demuestran la capacidad de expresar asertivamente los sentimientos y emociones demostrando así la asertividad emocional (BarOn, 2006).

Una investigación realizada en Perú, por Saldaña (2021), demostró que los estudiantes universitarios de último año de la licenciatura de psicología presentan un nivel medio de IE. Además, cuentan con las destrezas emocionales para manejar las exigencias académicas y presentan un manejo de estrés promedio, por lo tanto, pueden tolerar las tensiones y controlar su conducta. Dicho de otro modo, los estudiantes peruanos del último ciclo de la licenciatura de psicología, cuentan con una adecuada regulación emocional y un buen manejo del estrés. Eso permitirá demostrar habilidades emocionales como la empatía, adecuadas relaciones sociales, y facilidad en la adaptación a contextos laborales que demandan habilidades emocionales (Reyes y Carrasco, 2014).

Por otra parte, un estudio realizado en la Universidad Central de Ecuador sobre la relación de IE y el rendimiento académico, determinó que el 48.3% de los estudiantes reflejan tener una adecuada

atención emocional, mientras que un grupo significativo no poseen buenos niveles de atención emocional. En cuanto al nivel de claridad emocional, el 49.4% posee niveles poco adecuados, lo que supone que 5 de cada 10 estudiantes no comprende correctamente sus emociones y tan solo un 10% es capaz de identificar con claridad las mismas. Con respecto a la reparación emocional, se encontró que el 59.4% cuenta con una adecuada reparación emocional. Sin embargo, un 23.9% debe mejorar la misma, lo que supone que 2 de cada 10 estudiantes no son capaces de regular los estados emocionales negativos y prolongar los positivos (Musso, 2020).

Finalmente, Hidalgo-Fuentes (2020) en una investigación con estudiantes universitarios de la Universidad del Azuay y de la Universidad de Cuenca, demostró que existe mayor nivel de IE en las mujeres en comparación con los hombres y presentan una predominancia en dimensión de claridad emocional. Esto quiere decir que los estudiantes universitarios que cuentan con un adecuado nivel de IE son capaces de identificar, reconocer y gestionar de forma eficaz sus emociones y con ello presentan un mayor bienestar psicológico. Según Mikulic et al. (2010), los estudiantes universitarios con un nivel elevado de satisfacción vital, alta empatía, y una buena calidad en sus relaciones sociales son capaces de establecer metas y objetivos importantes para hacerle frente a las situaciones adversas de la vida, basados en la confianza y el optimismo; y, buscan comprender los propios sentimientos y de los demás relacionándose de forma armoniosa (Cano y Zea, 2012). Tanto la IE como la autoestima, son recursos personales que los sujetos desarrollan a lo largo de su vida para afrontar distintos eventos para favorecer su salud mental y calidad de vida (Gómez et al., 2020).

Es por ello que, un correcto manejo de la IE en los estudiantes de la carrera de psicología ayudará a promover un adecuado desarrollo en su profesión dentro del campo de la salud mental ya que las emociones y habilidades sociales son fundamentales para brindar una atención terapéutica oportuna a sus pacientes (Reyes y Carrasco, 2013).

Con los antecedentes expuestos, y en base a que la IE se la considera un constructo determinante en la salud mental y física de los estudiantes universitarios, este estudio responde a las siguientes interrogantes:

Preguntas de la investigación y objetivos:

¿Cuál es la dimensión de la IE deficiente en los estudiantes de primer y último ciclo de la carrera de Psicología de la Universidad de Cuenca?; 2. ¿Cuál es la dimensión predominante de la IE en los estudiantes?; y, 3. ¿Cómo varían las puntuaciones de inteligencia emocional en estudiantes del primer y último ciclo según la edad, género y lugar de procedencia?

Como objetivos se planteó lo siguiente:

Objetivo General

Describir las dimensiones de IE en estudiantes del primero y noveno ciclo de la carrera de psicología durante el período 2023-2024.

Objetivos Específicos

Determinar las dimensiones de IE que predominan en estudiantes del primero y noveno ciclo. Determinar las dimensiones más deficientes de inteligencia emocional en estudiantes del primero y noveno ciclo.

Identificar las puntuaciones de IE en los estudiantes del primero y noveno ciclo según las variables sociodemográficas.

Proceso metodológico

Tipo de estudio

La investigación tuvo un enfoque cuantitativo, el cual se basa en la recopilación de datos con el fin de probar teorías de acuerdo con procesos de medición y análisis estadístico (Gómez, 2006). El diseño de investigación fue no experimental y de corte transversal porque no se pretendió manipular ninguna variable y se ejecutó en un momento determinado (Hernández- Sampieri y Mendoza, 2018). El alcance de la investigación fue descriptivo debido a que se buscó describir las dimensiones de IE en estudiantes de la carrera de psicología de la Universidad de Cuenca, de acuerdo con las variables sociodemográficas que se establecieron en esta investigación (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Participantes

Se trabajó con una población de 240 estudiantes matriculados en primero y noveno ciclo de la carrera de psicología de la Universidad de Cuenca. La investigación estuvo conformada por 164 del primero y 69 de noveno ciclo. No se utilizó una muestra debido a que se permitió el acceso y selección de participantes voluntarios; y, que a la vez cumplieron los requisitos para esta investigación, además la población fue relativamente pequeña siendo más práctico y manejable de estudiar (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Criterios de inclusión Estudiantes matriculados en el primero y noveno ciclo de la carrera de psicología de la Universidad de Cuenca. Estudiantes que leyeron y firmaron el consentimiento y asentimiento informado. **Criterios de exclusión** Estudiantes mayores de 25 años de edad. Estudiantes que estuvieron bajo efectos de sustancias psicotrópicas durante la aplicación de la Escala de Inteligencia Emocional de Wong-Law (WLEIS-S). Estudiantes que no se encontraban dispuestos emocionalmente.

Instrumentos

Se utilizaron dos herramientas, una ficha sociodemográfica, que recopiló información general sobre edad, género, ciclo académico y lugar de procedencia; y, la escala de Inteligencia Emocional, la Adaptación española de la Escala de inteligencia Emocional de Wong-Law (WLEIS-S). Esta escala está compuesta por 16 ítems de tipo Likert (desde 1 = completamente en desacuerdo, hasta 7 = completamente de acuerdo). Mide las puntuaciones de IE, así como sus dimensiones que van desde percepción intrapersonal (ítems 1,5,9,3), percepción interpersonal (ítems 2,6,10), asimilación emocional (3,7,11,15) y regulación emocional (4,8,12,16). Para la interpretación del puntaje de IE, fue necesario obtener una puntuación total del instrumento a través de la sumatoria de todos los ítems, donde las puntuaciones estuvieron entre 16 (mínimo) y 112 (total máximo) puntos. Se categorizó según puntos de corte establecidos por el autor de la escala. Las puntuaciones entre 16 y 44 corresponden a una puntuación de IE baja con un punto de corte de: 45 y 67 media y los valores superiores a 68 alta. Respecto a las cuatro dimensiones los puntos de corte establecidos en el instrumento deben ser medias superiores a 5.5 en mujeres y 5.25 en hombres correspondiendo a una predominancia en el factor (a) percepción intrapersonal que hace referencia a la expresión emocional adecuada. Los valores superiores a 5.5 en mujeres y 5.25 en hombres corresponden a la predominancia del factor (b) percepción interpersonal; es decir, el reconocimiento emocional adecuado en las relaciones con pares. Los valores superiores a 5.25 en mujeres y hombres corresponden a una predominancia en el factor (c) asimilación emocional que hace referencia al manejo eficaz de las emociones. Finalmente, valores superiores a 4.75 en mujeres y 5 en hombres corresponden a un predominio del factor (d), regulación emocional que refiere el empleo adecuado de las emociones como motivación intrínseca. Además, el instrumento cuenta con las propiedades psicométricas adecuadas para la investigación. No existen respuestas correctas o incorrectas y el tiempo de aplicación del instrumento fue entre 10 y 15 minutos (Extremera et al., 2019).

Procedimiento de la Investigación

Se realizó una solicitud dirigida al decano de la facultad de psicología de la Universidad de Cuenca (Carta de interés institucional), en donde se explicó el procedimiento, los instrumentos, las fechas y las actividades que se realizaron posteriormente. Luego de recibir la aprobación, se entregaron de manera física los consentimientos informados y se explicaron los objetivos de la investigación a

los estudiantes de primero y noveno ciclo de la carrera de psicología. De igual forma se tomaron en cuenta los criterios de inclusión y exclusión. Mediante el formulario creado en Google forms, se obtuvieron datos sociodemográficos, y respuestas a la escala de inteligencia emocional de Wong Law WLEIS-S. Finalmente, los datos fueron registrados en el programa informático Statistical Package for Social Sciences (SPSS) Versión 29 para luego proceder al análisis.

Procesamiento de Datos

Se recolectó información de 233 estudiantes de primero y noveno ciclo de la facultad de psicología. En primer lugar, se elaboró la base de datos en el programa Microsoft Excel versión 2019, y luego se trasladó al programa SPSS V 29, en donde se analizó los estadísticos descriptivos. Los resultados se ilustran por medio de tablas y dan respuesta a las preguntas de investigación.

Aspectos Éticos

El presente estudio siguió los lineamientos planteados por la American Psychological Association (APA) (2017). Se permitió la participación voluntaria, mantener bajo anonimato la información y datos de cada participante, y usar los datos para fines académicos y científicos. También existió la responsabilidad de cumplir y hacer cumplir las normas bioéticas nacionales e internacionales durante todo el proceso del desarrollo de investigación. Fueron tomados en consideración los cuatro principios de bioética: Principio de autonomía, beneficencia, justicia y no maleficencia, poniendo en práctica el consentimiento informado y el trato justo e igualitario a todos los sujetos implicados en el estudio. Se consideró que los participantes que estaban en desacuerdo, tuvieran el pleno derecho de discontinuar su participación.

Además, la participación fue voluntaria y anónima a través de la firma del consentimiento informado, que contó con la aprobación del Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos (CEISH) de la Universidad de Cuenca. La información que se obtuvo es utilizada sólo para fines académicos y se toma en consideración la responsabilidad social que tiene la Universidad de Cuenca en relación con la investigación.

Presentación y análisis de resultados

Tal como se visualiza en la tabla 1, se destaca que la investigación se realizó con 233 estudiantes de la carrera de psicología entre los 17 y 25 años de edad, pertenecientes al primer y noveno ciclo, con una media de 19.56 y una desviación estándar de 2.35 para la edad. Más de los tres cuartos de los evaluados fueron de género femenino, la mayoría fueron de la provincia del Azuay y apenas el 1.2% eran extranjeros (Venezuela, Perú y España).

Tabla 1

Características de la población

		%			%
Edad	17-19	60.1	Venezuela		0.4
	20-22	25.3	Azuay		74.2
	23-25	14.6	Cañar		8.6
	Total	100	Chimborazo		0.4
Género	Femenino	76	El Oro		5.2
	Masculino	24	Esmeraldas		0.4
	Total	100	España		0.4
Ciclo Académico	Primer ciclo	70.4	Galápagos		0.4
	Noveno ciclo	29.6	Guayas		1.3
	Total	100	Perú		0.4
			Lugar de procedencia		
			Loja		2.6
			Morona Santiago		3.4
			Pichincha		0.9
			Riobamba		0.4
			Zamora Chinchipe		0.9
			Total		100

Nota. El lugar de procedencia dentro del territorio ecuatoriano se estableció de acuerdo a provincias, mientras que, para el exterior, de acuerdo al país.

Para dar respuesta al objetivo general de esta investigación que implica describir las dimensiones de IE en estudiantes de primer y último ciclo de la carrera de psicología, se determinó, en primer lugar, las dimensiones predominantes y deficientes de IE.

En la tabla 2 se presentan los puntajes de las dimensiones predominantes y deficientes del primero y noveno ciclo. En cuanto a la dimensión de Percepción Intrapersonal, tanto los estudiantes de primer y noveno ciclo alcanzaron la categoría de Medio bajo. Para Percepción Interpersonal, los estudiantes de primer ciclo alcanzan la categoría Medio bajo, pero los de noveno, obtienen Medio alto. En Asimilación Emocional, ambos ciclos nuevamente puntúan en la categoría Medio bajo y, finalmente, para la dimensión de Regulación Emocional, el primer ciclo alcanza la categoría Bajo, pero los de noveno obtienen Medio bajo.

En consecuencia, la dimensión de Percepción Interpersonal goza de cierta predominancia en el noveno ciclo. Mientras que dimensiones, como la Percepción Intrapersonal y la Asimilación Emocional, mostraron consistencia en ambos ciclos.

Finalmente, en la Regulación Emocional se destacó por puntuar menos que el resto en el primer ciclo. Esto implica una limitación en este grupo, para reconocer, comprender y manejar las emociones de manera constructiva, dificultad para adaptarse a situaciones estresantes, mantener relaciones saludables y tomar decisiones informadas. Estos hallazgos coinciden con Tarazona et al. (2022), que explican que los universitarios al hallarse en constante formación académica en su mayoría logran desarrollar estrategias de afrontamiento para el estrés, no obstante, los nuevos estudiantes, recién están ajustándose a estas exigencias.

De igual manera estos resultados, se asemejan a un estudio llevado a cabo en Honduras por Duarte (2018), en donde se descubrió que los estudiantes de primer año en la carrera de psicología mostraron limitaciones en el manejo emocional, aunque presentaron una buena capacidad de atención a las emociones y una adecuada claridad emocional. En otras palabras, los estudiantes universitarios de psicología, demuestran estar conscientes de sus emociones, pero carecen de las herramientas necesarias para regularlas.

Aunque ambos ciclos se ubicaron dentro de la misma categoría de Medio bajo para cada una de las dimensiones (excepto en percepción interpersonal y regulación emocional, en el caso de noveno y primero respectivamente), el último ciclo, presentó una constante predominancia en las dimensiones en relación con el primer ciclo, excepto en Asimilación Emocional donde ambos grupos, obtuvieron los mismos resultados. Los estudiantes de primero y noveno ciclo presentaron una media de 4.78 y 5.08 respectivamente.

Las mejores puntuaciones de inteligencia emocional en estudiantes de noveno ciclo en comparación con los del primer ciclo podría atribuirse a diversos factores. De acuerdo con Pinilla et al. (2014), la acumulación de experiencia y madurez a lo largo de la carrera universitaria, así

como la posibilidad de recibir una formación más específica en inteligencia emocional a medida que avanzan en su carrera, podrían contribuir a un desarrollo más sólido en estas habilidades.

La aplicación práctica de estas destrezas en entornos académicos y sociales, junto con una mayor exposición a conceptos psicológicos avanzados, podría haber influido en las diferencias observadas. Además, la retroalimentación continua y la evaluación específica en ciclos superiores podrían haber proporcionado a los estudiantes de noveno ciclo oportunidades adicionales para identificar y mejorar sus competencias emocionales.

Estos hallazgos, de igual forma, concuerdan con el estudio realizado Saldaña (2021) en la Universidad privada de Trujillo, en donde indica que, los estudiantes del último ciclo, cuentan con las destrezas emocionales para manejar las exigencias académicas y presentan un manejo de estrés promedio, que pueden tolerar las tensiones y controlar su conducta.

Adicionalmente, el nivel de IE alcanza una media de 4.86 y una desviación estándar de 0.73, lo que pertenece a la categoría de Medio bajo. De acuerdo con Mikulic et al. (2010), estos resultados no indicaron limitaciones permanentes, sino que sugiere que hay oportunidades generales para el desarrollo de habilidades emocionales. Estas áreas abarcan desde mejorar la autoconciencia y la comprensión de las emociones personales hasta fortalecer la empatía y la capacidad de interpretar las señales emocionales de los demás. Además, de la posibilidad de utilizar de manera más efectiva las emociones como fuente de motivación personal y de desarrollar estrategias para gestionar las emociones de manera más racional.

Los resultados van en consonancia con los expuesto por Musso (2020) en su investigación en la Universidad Central del Ecuador, ya que también identifica problemas y deficiencias de IE en los universitarios en el contexto nacional. Ladino y Gómez (2020) puntualizan al explicar que los estudiantes que ingresan a la universidad se enfrentan a un aumento significativo en las demandas académicas, sociales y personales. Esta etapa implica no solo un cambio en el entorno educativo, sino también un ajuste a mayores niveles de autonomía y responsabilidad. La carga académica más intensa, la presión por alcanzar altos estándares académicos y la necesidad de gestionar múltiples responsabilidades pueden contribuir a un aumento en los niveles de estrés entre los estudiantes universitarios. Este estrés puede manifestarse en forma de malestar emocional, lo que afecta la salud mental y el bienestar general de los estudiantes (Ladino y Gómez, 2020).

Tabla 2

Dimensiones predominantes de IE en estudiantes de primer y noveno ciclo de la carrera de psicología de la Universidad de Cuenca

Ciclo Académico			
Primero		Noveno	
Dimensiones	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
Percepción Intrapersonal			
4.7	1.01	5.2	0.79
Percepción Interpersonal			
4.95	0.83	5.39	0.82
Asimilación Emocional			
5.03	0.97	5.03	0.99
Regulación Emocional			
4.44	1.06	4.7	1.1

Finalmente, en la tabla 3 se destaca las puntuaciones de IE en estudiantes de la carrera de Psicología de acuerdo a las variables sociodemográficas. En función a la edad, los estudiantes obtuvieron una puntuación correspondiente a la categoría Medio bajo en todos los rangos de edad, aunque se puede destacar una puntuación ligeramente superior entre los 20 a 22 años. En contraste, parcialmente con los resultados de Tisocco et al. (2019), indica que no existe un óptimo manejo de IE entre estudiantes de estos rangos de edad que les permita gestionar y expresar adecuadamente sus emociones en relaciones sociales o con sus pares.

En cuanto al género, la puntuación media alcanzada por el género masculino y femenino los sitúa en la categoría denominada Medio bajo, con una desviación estándar de 0.75 y 0.73 respectivamente. Estos resultados sugieren que ambos géneros, comparten puntuaciones correspondientes a la misma tendencia.

Los hallazgos difieren de los obtenidos por Hidalgo-Fuentes (2020), quien, en una investigación local evidenció un mayor nivel de inteligencia emocional en las mujeres en comparación con los hombres.

Se destacó igualmente que la dimensión predominante en el género femenino es la Interpersonal con una media de 5.10 por lo que alcanza la categoría de Medio bajo. Por otro lado, las dimensiones de Asimilación Emocional y la intrapersonal también alcanzan la categoría de Medio bajo. No obstante, la dimensión Regulación Emocional, cae en la categoría Bajo, con una media de 4.39. Los resultados reflejaron una mala capacidad de las mujeres por manejar adecuadamente sus emociones y una cierta predominancia en sus habilidades para relacionarse con otros.

Finalmente, de acuerdo con el lugar de procedencia, las personas de Guayaquil y de España obtuvieron puntuaciones que alcanzan la categoría Bajo. Por otro lado, Azuay, Cañar, Chimborazo, El Oro, Esmeraldas, Loja, Morona Santiago y Pichincha alcanzaron la categoría Medio bajo, y finalmente las personas provenientes de Aragua-Venezuela, Galápagos, Lima- Perú, y Riobamba estuvieron en una categoría Medio alto.

Los extranjeros obtuvieron una puntuación media de 4.76, mientras que los nacionales una media de 4.99, aunque cabe decir que esto es el resultado del bajo nivel de IE presentado por la estudiante española ya que los estudiantes de Venezuela y Perú alcanzaron niveles medio altos.

Tabla 3

Variable de IE según: edad, género y lugar de procedencia

		IE total(M)			IE total(M)
Edad	17-19	4.74	Lugar de procedencia	Venezuela	5.31
	20-22	5.08		Azuay	4.86
	23-25	5.02		Cañar	4.76
IE total(M)				Chimborazo	4.75
Género	Masculino	5.01		El Oro	4.92
	Femenino	4.82		Esmeraldas	5
				España	3.5
				Galápagos	5.38
				Guayas	4,46

	Perú	5.56
	Loja	4.7
	Morona Santiago	5.1
	Pichincha	5.09
	Riobamba	5.63
	Zamora Chinchipe	5.34

Conclusiones

La investigación se realizó con 233 estudiantes de la carrera de psicología entre los 17 y 25 años de edad, pertenecientes a primer y noveno ciclo. La mayoría de género femenino, de la provincia del Azuay y una minoría de extranjeros.

El objetivo general de esta investigación fue describir las dimensiones de IE en estudiantes de primero y noveno ciclo de la carrera de psicología de la Universidad de Cuenca y para esto se establecieron tres objetivos específicos.

En cuanto al objetivo específico uno, la dimensión de Percepción Interpersonal, muestran cierta predominancia en el noveno ciclo, indicando puntajes altos, lo que implica una mejor capacidad para entender las emociones de los demás. Es la única dimensión que alcanza la categoría de Medio alto.

Para el objetivo específico dos, la Regulación Emocional destaca por su puntuación baja en el primer ciclo, sugiriendo limitaciones en el reconocimiento y manejo de las emociones. Los resultados coinciden perfectamente con estudios previos elaborados en Latinoamérica y se explica porque, aunque los estudiantes de primer ciclo sean conscientes de sus emociones, aún no han desarrollado la capacidad para poder regularlas adecuadamente.

En general, las mejores puntuaciones observadas en los valores de IE en cada una de las dimensiones en estudiantes de noveno ciclo en relación a los de primero, podría atribuirse a la

acumulación de experiencia, madurez, y formación específica a medida que avanzan en su carrera universitaria.

Finalmente, en relación al objetivo específico tres, las puntuaciones de IE no muestran diferencias importantes según la edad, aunque se observa valores ligeramente superiores entre los 20 y 22 años. Tanto hombres como mujeres presentan niveles similares de IE, en contradicción con algunos estudios anteriores que sugieren una mayor IE en mujeres. Existen diferencias de acuerdo a la procedencia geográficas, destacando los contrastes entre provincias ecuatorianas y países extranjeros.

Recomendaciones y limitaciones

En consideración a las ventajas, desventajas y resultados obtenidos en la investigación, se han planteado las siguientes recomendaciones:

Se sugiere implementar programas de desarrollo de habilidades emocionales específicos para los estudiantes universitarios. Las intervenciones diseñadas para mejorar la inteligencia emocional deben ser contextualizadas, considerando las características demográficas y las demandas específicas de los estudiantes de psicología.

Dada la baja puntuación en la dimensión de Regulación Emocional en el primer ciclo, se recomienda ofrecer programas concretos que puedan abordar las necesidades únicas de los estudiantes recién llegados a la universidad bajo un enfoque específico en estrategias para el reconocimiento y manejo constructivo de las emociones.

Para comprender mejor las diferencias observadas en las puntuaciones de IE según variables como la edad y la procedencia geográfica, se recomienda realizar estudios más detallados y específicos en cuanto a estos aspectos.

Los resultados obtenidos en la investigación discrepan con investigaciones previas llevadas a cabo en el mismo contexto universitario que estudiaron las diferencias de IE entre géneros, ya que en este estudio el género femenino no solo no presenta puntuaciones más altas que el masculino, sino que hasta posee puntuaciones levemente menores. Por lo tanto, se recomienda diseñar y llevar a cabo investigaciones que exploren la razón de estas diferencias.

Dada las diferencias entre primer y noveno ciclo, en las que este último grupo presenta puntuaciones ligeramente superiores, sería recomendable llevar a cabo un estudio de tipo

correlacional entre el nivel de ciclo y el puntaje de IE con un muestreo estratificado, con el fin de poseer la tendencia de puntuaciones a lo largo de la carrera universitaria.

Una de las limitaciones que se evidenciaron dentro de la investigación, fue que en principio no se logró aplicar la herramienta a los estudiantes en el tiempo establecido en el calendario. En ocasiones los estudiantes ya sea de primero o noveno ciclos, no tenían clases en ciertas horas, por lo que se tuvo que modificar el calendario de acuerdo con la disponibilidad de los estudiantes para la adecuada aplicación del instrumento.

Referencias

- Abella, M. (2019). Inteligencia emocional y su efecto sobre el ajuste psicológico de los estudiantes: nivel académico y rama de estudios. *Revista Javeriana*, 8(4), 1-14. <https://www.researchgate.net/deref/https%3A%2F%2Fdoi.org%2F10.11144%2FJaveriana.upsy18-4.ieap>
- Arciniegas, O., Álvarez, S., Castro, L., y Maldonado, C. (2021). Inteligencia emocional en estudiantes de la Universidad Autónoma de Los Andes. *Conrado*, 17(78), 127-133. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v17n78/1990-8644-rc-17-78-127.pdf>
- Ardila, R. (2011). Inteligencia. ¿Qué sabemos y qué nos falta por investigar? *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 97-103.
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of Emotional-Social Intelligence. *Psichotema*, 1(18), 13-25. <https://www.psicothema.com/pdf/3271.pdf>
- Bisquerra, A. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Editorial Síntesis.
- Cano, S., y Zea, M. (2012). Manejar las emociones, factor importante en el mejoramiento de la calidad de vida. *Logos ciencia y tecnología*, 4(1), 58-67.
- Caruso, D., Mayer, J., y Salovey, P. (2016). The ability model of emotional intelligence: Principles and updates. *Emotion Review*, 8(4), 290-300. <https://doi.org/10.1177/175407391663966.pdf>

Darwin, C. (1872). The expression of the emotions in Man and Animals. Editores.Faltas.

Duarte, F. (2019). Inteligencia emocional asociada a salud mental en estudiantes universitarios de la carrera de Psicología. *Innovare Revista de ciencia y tecnología*, 7(1), 58–73. <https://doi.org/10.5377/innovare.v7i1.7596>

Fernández- Berrocal, P., y Ruiz, D. (2008). Emotional intelligence in education. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 15(2), 421-436. www.redalyc.org/pdf/2931/293121924009.pdf

García-Blanc, N., Gomis-Cañellas, R., Ros-Morente, Filella, G. (2020). El proceso de gestión emocional: Investigación, aplicación y evaluación. *Know and Share psychology*, 1(4),39-19. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7701733>

Gardner, H. (1995). *Inteligencias Múltiples. La Teoría en la Práctica*. Paidós

Goleman, D. (1995). *La Inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual*. Editorial Kairós.

Goleman, D. (2012). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós.

Gómez, A., Núñez, C., Agudelo, M., y Caballo, V. (2020). Riesgo suicida y su relación con la inteligencia emocional y la autoestima en estudiantes universitarios.

Terapia Psicológica, 38(3), 403- 426. <https://doi10.4067/S071848082020000300403>

Hidalgo-Fuentes, S., Tijeras-Iborra, A., Martínez-Álvarez, I., y Sospedra-Baeza, M. (2020). El papel de la inteligencia emocional y el apoyo social percibido en la satisfacción vital de estudiantes universitarios ecuatorianos. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento* <https://www.redalyc.org/journal/3334/333472232006/html/>

- Jiménez, O., y Ojeda, R. (2018). Estudiantes universitarios y el estilo de vida. *Revista Iberoamericana de producción académica y gestión educativa*. 4(8), 30-45. <https://www.paq.org.mx/index.php/PAG/article/view/723/1009>
- Ladino, E., y Gómez, L. (2020). Estilos de vida en estudiantes universitarios de psicología, Universidad Cooperativa de Colombia, Villavicencio. [Tesis de grado, Universidad Cooperativa de Colombia].
- <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/b28580e0-90504247875ddb2f45183c31/content>
- Luy-Montejo, C. (2019). El aprendizaje basado en problemas (ABP) en el desarrollo de la inteligencia emocional de estudiantes universitarios. *Propósitos y Representaciones*.7(2), 353-383. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-
- Mayer, J. D., Caruso, D., & Salovey, P. (1999). Emotional intelligence meets traditional standards for an intelligence. *Intelligence*, 27(4), 267-298. doi: 10.1016/S01602896(99)00016-1
- Mayer, J. y Salovey, P. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*,9, 185-211. <https://doi.org/10.2190%2FDUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Mayer, J. y Salovey, P. (2000). *Models of emotional intelligence*. Cambridge University Press.
- Mestre, N. (2006). *Procesos psicológicos básicos; una guía académica para los estudios en psicopedagogía, psicología y pedagogía*. McGrawHil
- Mikulic, M., Crespi, O., García, L., Caruso, A., Aruanno, M. (2010). Inteligencia emocional y calidad de vida percibida en estudiantes de educación superior [Discurso Principal]. Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, BuenosAires, Argentina.

- Musso, J. (2020). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes foráneos de la carrera de Derecho de la Universidad Central del Ecuador. [Tesis de grado, Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/22480>
- Niño-González, J., García-García, E. y Caldevilla-Domínguez, D. (2017). Emotional intelligence and higher education: A closer view. Revista de comunicación de la SEECI, 43, 15-27. <https://doi.org/10.15198/seeci.2017.43.15-27>
- Oliveros, V. (2019). La inteligencia emocional desde la perspectiva de Rafael Bisquerra. Revistas de Investigación. 93(42), 95-109.
- Páez, M., y Castaño, J. (2012). Estilos de vida y salud en estudiantes de una facultad de psicología. Psicología desde el Caribe, 1(25), 155-178.
- Páez, M., y Castaño, J. (2014). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. Psicología desde el Caribe, 32(2), 268-285. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2015000200006
- Parhiala, P., Torppa, M., Vasalampi, K., Eklund, K., Poikkeus, A., y Aro, T. (2018). Profiles of school motivation and emotional well-being among adolescents: Associations with math and reading performance. Learning and Individual Differences, (1)61, 196- 204. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2017.12.003>
- Pinilla, V., Montoya, D., Dussán, C y Hernández, J. (2014). Self-concept in a sample of university students in the city of Manizales. Hacia la promoción de la salud. 19(1), 114-127. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S012175772014000100009
- Reyes, L y Carrasco, I. (2014). Inteligencia emocional en estudiantes de la Universidad Nacional del Centro del Perú. Apuntes de ciencia y Sociedad, 4(1), 87-100.

Saldaña, B. (2021). Inteligencia emocional en estudiantes de psicología de una universidad privada de Trujillo. [Tesis de pregrado. Universidad Privada del Norte]. Repositorio digital UPN. <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/28271>

Sánchez-Álvarez, N., Rey, L., Extremera, N. y Chang, O. (2020). Más allá del papel de los recursos personales positivos en el bienestar de estudiantes universitarios españoles:

¿Importa la inteligencia emocional? *Know and Share Psychology*, 1(4), 91-101. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7701735>

Sánchez-Gómez, M., Cerisuelo, M., Adelantado-Renau, M., y Bresó, E. (2021). Inteligencia emocional en estudiantes universitarios de Psicología: Diferencias entre el primer y el último curso. *Revista Unimilitar*, 14(2), 9-16.

<https://doi.org/10.18359/ravi.5015>

Sánchez-Gómez, M., Cerisuelo, M., Adelantado-Renau, M., y Bresó, E. (2021). Inteligencia emocional en estudiantes universitarios de Psicología: Diferencias entre el primer y el último curso. *Revista Academia y Virtualidad*, 14(2), 9-16. <https://doi.org/10.18359/ravi.5015>

Sánchez-Padilla, M., Álvarez-Chávez, A., Flores Cerón, T., Arias-Rico, J., y SaucedoGarcía, M. (2014). El reto del estudiante universitario ante su adaptación y autocuidado como estrategia para disminuir problemas crónicos degenerativos. *Educación y salud. Boletín científico de Ciencias de la Salud*, 2(4).

<https://doi.org/10.29057/icsa.v2i4.754>

Sotelo, J., Barrientos, A., y Arigita, A. (2019). Fundamentos neuropsicológicos de la inteligencia emocional: El sistema límbico como motor biológico de las emociones. *Creatividad y Sociedad*. (29), 251-275.

Sternberg, R. (1997). Inteligencia exitosa: Cómo una inteligencia práctica y creativa determinan el éxito en la vida. Paidós.

- VillaLobos, A. (2023). Características emocionales de estudiantes de psicología: un estudiobasado en el enfoque de investigación formativa. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26(2), 252-269.
- Tarazona, A., Mero, I., Chinga, K. y Avellán, L. (2022). Técnicas psicoactivas para el desarrollo de la resiliencia en la formación universitaria. *Educare*. 2(26), 748-765. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1710>
- Thorndike, E. (1920). Intelligence and its uses. *Haper's Magazine*.
- Tisocco, F., Bruno, F., y Stover, J. (2019). Inteligencia emocional, sintomatología psicopatológica y rendimiento académico en estudiantes de Psicología de BuenosAires. *Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*. 6(2), 11-123. <http://dx.doi.org/10.30545/academo.2019.jul-dic.2>
- Wang, Y., Xie, G., & Cui, X. (2016). Effects of Emotional Intelligence and Selfleadership on Students' Coping with Stress. *Social Behavior and Personality*, 44(5), 853-864. <https://doi.org/10.2224/sbp.2016.44.5.853>
- Wechsler, D. (1943). Non-intellective factors in general intelligence. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 38(1), 101–103. <https://doi.org/10.1037/h0060613>

Anexos

Anexo A Escala de Inteligencia Emocional de Wong y Law (WLEIS-S)

Instrucciones:

A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con un círculo la respuesta que más se aproxime a su situación. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada ítem.

1	2	3	4	5	6	7
Completamente en desacuerdo	En desacuerdo	Más bien en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Más bien de acuerdo	De acuerdo	Completamente de acuerdo

Ítems	1	2	3	4	5	6	7
1. La mayoría de las veces sé distinguir porqué tengo ciertos sentimientos.	1	2	3	4	5	6	7
2. Conozco siempre las emociones de mis amigos a través de sus comportamientos.	1	2	3	4	5	6	7
3. Siempre me fijo metas y luego intento hacerlo lo mejor para alcanzarlas.	1	2	3	4	5	6	7
4. Soy capaz de controlar mi temperamento y manejar las dificultades de manera racional.	1	2	3	4	5	6	7
5. Tengo una buena comprensión de mis propias emociones.	1	2	3	4	5	6	7
6. Soy un buen observador de las emociones de los demás.	1	2	3	4	5	6	7
7. Siempre me digo a mí mismo que soy una persona competente.	1	2	3	4	5	6	7
8. Soy capaz de controlar mis propias emociones.	1	2	3	4	5	6	7
9. Realmente comprendo lo que yo siento.	1	2	3	4	5	6	7
10. Soy sensible a los sentimientos y emociones de los demás.	1	2	3	4	5	6	7
11. Soy una persona auto motivadora.	1	2	3	4	5	6	7
12. Me puedo calmar fácilmente cuando me siento enfadado.	1	2	3	4	5	6	7

13. Siempre sé si estoy o no estoy feliz.	1	2	3	4	5	6	7
14. Tengo una buena comprensión de las emociones de las personas que me rodean.	1	2	3	4	5	6	7
15. Siempre me animo a mí mismo para hacerlo lo mejor que pueda.	1	2	3	4	5	6	7
16. Tengo un buen control de mis propias emociones.	1	2	3	4	5	6	7

Anexo B Ficha sociodemográfica

FICHA DE INVESTIGACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA	
Edad:	
Género:	Hombre (<input type="checkbox"/>) Mujer (<input type="checkbox"/>)
Ciclo académico:	Primero (<input type="checkbox"/>) Noveno(<input type="checkbox"/>)
Lugar de procedencia:	

Anexo C Carta Compromiso



Carta de interés institucional para estudios observacionales, estudios de intervención y ensayos clínicos en seres humanos.

A QUIEN PUEDA INTERESAR

Por medio de la presente manifiesto que el proyecto titulado: **INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE PRIMER Y ÚLTIMO CICLO DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA PERIODO 2023- 2024**, es de interés institucional por los resultados que se pueden generar de este proyecto para la Universidad de Cuenca, tomando en cuenta que esta investigación será realizada con estudiantes de primer y último ciclo que forman parte de la facultad de psicología de la Universidad de Cuenca, futuros profesionales, los cuales serán beneficiados de esta investigación ya que tomarán conciencia y tendrán un conocimiento más amplio sobre el tema de inteligencia emocional.

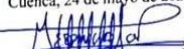
Informo también que la participación de los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca es libre y voluntaria; y, que en caso de solicitar datos anonimizados o seudonimizados los investigadores cuentan con la capacidad de entregar los datos de manera anonimizada o seudonimizada según lo establecido en la Ley Orgánica De Protección De Datos Personales.

Además, los investigadores han manifestado que cuentan con los insumos necesarios para la ejecución del proyecto de Investigación. Por tanto, la Universidad de Cuenca no contempla algún tipo de financiamiento para el desarrollo de este estudio.

Se aclara que este documento no constituye la autorización, ni la aprobación del proyecto, o del uso de insumos o recursos humanos de la institución. Además, se informa que una vez que la investigación sea aprobada por un Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos autorizado por el Ministerio de Salud Pública, los investigadores podrán solicitar los datos de los sujetos de estudio o datos de salud anonimizados o seudonimizado, debiendo adjuntar el protocolo de investigación aprobado y la carta de aprobación emitida por el CEISH.

En caso de que los investigadores requieran de talento humano o insumos de un establecimiento público sanitario para la ejecución de un proyecto de investigación, debe suscribir un convenio según como lo determine establecimiento público sanitario, en base a lo establecido en el Acuerdo Ministerial No. 00011 -2020, "Reglamento de suscripción y ejecución de convenios del MSP", publicado en Registro oficial – Edición especial No. 590 de 20 de mayo de 2020. Cabe señalar que el proyecto de investigación previo a la suscripción del convenio deberá contar con la aprobación de un CEISH aprobado por el

Cuenca, 24 de mayo de 2023.


Mgtr. Arcenio Espinoza Ortiz.
Decano de la Facultad de Psicología.



Dirección: Av. El Paraíso s/n. junto al Hospital Vicente Corral Moscoso. Telf: 593-7-4051000 Ext.: 3165

Web: www.ceish.ucuenca.edu.ec

Correo: ceish@ucuenca.edu.ec

Cuenca - Ecuador

Anexo D Consentimiento Informado

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de la investigación: *Inteligencia emocional en estudiantes de primer y último ciclo de la carrera de psicología periodo 2023-2024.*

Datos del equipo de investigación:

	Nombres completos	# De cédula	Institución a la que pertenece
Investigador	Erika Paulina Pasaco Romero	0107468308	Universidad de Cuenca
Investigador	Christian Aníbal Pacheco Mocha	0107174351	Universidad de Cuenca

¿De qué se trata este documento?

Usted está invitado(a) a participar en este estudio que se realizará en la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca. En este documento, consentimiento informado, se explican las razones por las que se realiza el estudio, cuál será su participación y si acepta la invitación. También se explican los posibles riesgos, beneficios y sus derechos en caso de que usted decida participar. Después de revisar la información en este Consentimiento y aclarar todas sus dudas, tendrá el conocimiento para tomar una decisión sobre su participación o no. No tenga prisa para decidir. Si es necesario, lleve a la casa y lea este documento con sus familiares u otras personas que son de su confianza.

Introducción

La presente investigación busca describir los niveles de inteligencia emocional en estudiantes de primer y último ciclo de la carrera de psicología de la Universidad de Cuenca, a la vez nos permite analizar cuáles son los cambios que pueden existir en los estudiantes durante su etapa de estudios. Diversos estudios señalan cómo la población de adultos jóvenes parece encaminarse hacia la adopción generalizada de conductas de riesgo, estilos de vida poco saludables. Algunos autores lo atribuyen a las débiles conexiones entre esta población con las redes de apoyo, como sería la familia y los centros educativos

(Paez Cala & Castaño Castrillón et al.,2012). De la misma manera la IE, al tener en cuenta su efecto sobre “la capacidad de control cognitivo, parece ser un factor fundamental para el desarrollo de conductas cívicas y tolerantes, lo cual da lugar a relaciones más satisfactorias y positivas entre iguales lo que conduce a una mejor convivencia” (Sánchez Gómez et al., 2021, p.16). “Los estudiantes universitarios con mayor inteligencia emocional, presentan menos síntomas físicos, ansiedad social y depresión, y muestran un mejor nivel de autoestima, bienestar interpersonal, uso de estrategias de afrontamiento activo para la solución de problemas y menor rumiación” (Orejena Silva et al., 2020, p.26)

En primer lugar, se va a describir la problemática de investigación, delimitar conceptos de inteligencia emocional y emplear las herramientas necesarias para trabajar de forma adecuada con dicho protocolo. A continuación, se detalla el planteamiento del problema y la justificación, luego el marco teórico, en el que se especifican conceptos, ideas y posiciones que distintos autores tratan sobre esta temática. Por otro lado, se precisan los objetivos, se presentan también los grupos focales, la metodología y los instrumentos con los cuales se trabajará durante el desarrollo de este protocolo. Finalmente, se evidenciará el progreso y toda la información necesaria que permitirá un alcance adecuado en esta investigación.

Objetivo del estudio

Describir los niveles de inteligencia emocional en estudiantes de la carrera de psicología

Descripción de los procedimientos

Autorización para trabajar en el espacio seleccionado (Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca).

Selección de participantes: Visitar a los estudiantes de primer y último ciclo en sus aulas, para dar a conocer sobre la investigación que se realizará y solicitar participantes.

Consentimiento informado: A los participantes se les hará firmar un consentimiento que informe de qué manera se trabajará con los estudiantes y se procederá a aplicar la escala de Inteligencia Emocional de Wong y Law (WLEIS-S).

Después de haber aplicado el test se procede a la calificación e interpretación de los resultados del test.

Redacción del Informe de investigación el cual incluye objetivos, metodología, hallazgos y conclusiones.

Riesgos y beneficios

La presente investigación no causará daños físicos, psicológicos o emocionales, sin embargo, el estudio será confidencial en práctica de la ética profesional. Durante este análisis los estudiantes de primer y último ciclo no se verán expuestos a ningún riesgo o perjuicio ya que nuestro interés es garantizar su integridad. Todos los datos recolectados serán netamente para fines académicos. Se conservará el anonimato y realizará un manejo profesional de la información brindada por los participantes.

Se aporta literatura científica sobre el tema de inteligencia emocional para el conocimiento y correcto desarrollo de los estudiantes de primer y último ciclo de la carrera de psicología, lo que contribuye también a un mejor manejo de sus emociones y sus habilidades sociales. Finalmente se declara que en la presente investigación no existen conflictos de intereses por parte de los investigadores.

Otras opciones si no participa en el estudio

No es obligatoria su participación dentro de esta investigación; sin embargo, se le da los respectivos agradecimientos.

Derechos de los participantes *(debe leerse todos los derechos a los participantes)*

Usted tiene derecho a:

Recibir la información del estudio de forma clara;

Tener la oportunidad de aclarar todas sus dudas;

Tener el tiempo que sea necesario para decidir si quiere o no participar del estudio;

Ser libre de negarse a participar en el estudio, y esto no traerá ningún problema para usted.

Ser libre para renunciar y retirarse del estudio en cualquier momento.

Recibir cuidados necesarios si hay algún daño resultante del estudio, de forma gratuita, siempre que sea necesario;

El respeto de su anonimato (confidencialidad).

Que se respete su intimidad (privacidad).

Recibir una copia de este documento, firmado y rubricado en cada página por usted y los investigadores.

10) Tener libertad para no responder preguntas que le incomoden.

Información de contacto

En caso de tener cualquier duda e inquietud del proyecto se puede comunicar al 0989666752 Paulina Pasaco o al 0997401948 Christian Pacheco.

Consentimiento informado

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado.

Acepto voluntariamente participar en esta investigación.

Nombres completos del/a participante

Firma del/a participante

Fecha

Nombres completos del/a
investigador/a

Firma del/a investigador/a

Fecha

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. Ismael Morocho, presidente del Comité de Ética en Investigaciones en Seres Humanos de la Universidad de Cuenca, al siguiente correo electrónico: ismael.morocho@ucuenca.edu.ec